



**Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del Fondo de Población de las Naciones Unidas y de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos**

Distr. general  
7 de abril de 2015  
Español  
Original: inglés

**Período de sesiones anual de 2015**  
1 a 12 de junio de 2015, Nueva York  
**Tema 6 del programa provisional**  
**Evaluación**

**Evaluación del papel del PNUD en apoyo de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio**

**Resumen**

**Índice**

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
I. Introducción . . . . .	2
II. Comprobaciones sobre funciones y proyectos concretos . . . . .	4
Campaña . . . . .	4
Supervisión y presentación de informes . . . . .	4
Planificación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los planos nacional y subnacional . . . . .	4
Marco para Acelerar el Logro de los ODM . . . . .	5
III. Comprobaciones, por criterios de evaluación . . . . .	6
Relevancia . . . . .	6
Eficiencia . . . . .	6
Alianzas . . . . .	7
Eficacia . . . . .	7
IV. Conclusiones . . . . .	10
V. Recomendaciones . . . . .	13



## I. Introducción

1. La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas, aprobada en 2000, y los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituyen un conjunto internacionalmente convenido de objetivos cuantificables y sujetos a plazos precisos para promover el desarrollo humano en el plano nacional y mundial. Los Objetivos han configurado el marco de programación del PNUD en forma considerable desde 2000. La supervisión del progreso en relación con sus metas nacionales y regionales mediante sus informes periódicos ha constituido una actividad permanente a lo largo del período. En otros ámbitos, el alcance del compromiso del PNUD ha evolucionado a lo largo del tiempo. Si bien inicialmente la organización se propuso fundamentalmente lograr una mayor conciencia y aceptación de los Objetivos por las partes interesadas mediante una serie de campañas, después de 2005 ha hecho especial hincapié en contribuir a la incorporación e integración de los Objetivos en las estrategias nacionales de desarrollo, en particular mediante la estimación del costo de su consecución en países concretos, la preparación de marcos macroeconómicos compatibles con los Objetivos o la incorporación de estos en las estrategias de reducción de la pobreza. Desde 2010, el PNUD ha prestado especial atención al apoyo directo a países concretos para corregir las deficiencias en el logro de Objetivos determinados a través del Marco para Acelerar el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

2. En su segundo período ordinario de sesiones de 2013, la Junta Ejecutiva convino en que la Oficina de Evaluación Independiente llevara a cabo una evaluación temática sobre “la función del PNUD en el apoyo a la consecución nacional de los Objetivos de Desarrollo del Milenio”. La Junta tomó nota de la gran importancia estratégica de los Objetivos y la posibilidad de adquirir experiencias de gran valor para la agenda mundial para el desarrollo después de 2015. La evaluación se llevó a cabo teniendo en cuenta las disposiciones generales de la política de evaluación del PNUD.

3. Los objetivos específicos de la evaluación son los siguientes: a) valorar las funciones desempeñadas y los resultados conseguidos por el PNUD en apoyo de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM); b) determinar los factores que han influido en la aportación y resultados del PNUD en favor de los Objetivos: puntos fuertes y débiles, amenazas y oportunidades y distinción entre los decisiones, estrategias y planteamientos que han funcionado y los que no; y c) teniendo en cuenta lo anterior, ofrecer recomendaciones estratégicas para introducir ajustes en la estrategia institucional de apoyo a la agenda para después de 2015.

4. En la evaluación se tienen en cuenta las siguientes ‘funciones’ o aspectos del PNUD:

a) ‘Paladín’ de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (Campaña del Milenio y otras iniciativas de promoción e influencia);

b) ‘Registrador’ de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: informes nacionales y regionales sobre los ODM, el sitio web ‘MDG Monitor’ y el apoyo al Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los ODM;

c) Asistencia técnica y apoyo normativo para formular y ampliar estrategias y planes de apoyo basados en los Objetivos en el plano nacional, subnacional y sectorial, incluido el Marco para Acelerar el Logro de los ODM;

d) Mecanismos del PNUD para dar prioridad a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (fondos fiduciarios, iniciativas regionales, ejecución y supervisión y otros mecanismos institucionales, incluido el Fondo Fiduciario de la República de Corea y el PNUD para la consecución de los ODM);

e) Programas y proyectos nacionales pertinentes en apoyo de las iniciativas para supervisar y conseguir todo el conjunto de Objetivos de Desarrollo del Milenio.

5. La evaluación consideró el apoyo ofrecido por el PNUD al conjunto del programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ello, no se han incluido las actividades en apoyo de un Objetivo o sector determinado (por ejemplo, proyectos ambientales como la Iniciativa de Financiación para la Reducción de Emisiones Prevista en los Objetivos de Desarrollo del Milenio). En consecuencia, es posible que la presente evaluación infravalore la aportación del PNUD al logro de los Objetivos en el plano nacional. La inclusión de los proyectos sectoriales en el ámbito de la evaluación habría obligado a evaluar prácticamente todo lo que hace el PNUD.

6. En la evaluación se han tenido en consideración tanto los elementos preliminares, con el fin de cuantificar el impacto del asesoramiento normativo, la promoción, la concienciación y la supervisión de los progresos, como los componentes relacionados con las fases posteriores, mediante el examen de la localización de los Objetivos en el plano subnacional. De la misma manera, algunas de las iniciativas respaldadas por el Marco y por el Fondo Fiduciario se centran en los aspectos iniciales, mientras que otras respaldan los procesos subnacionales. En el ámbito de la evaluación no se incluyen las ‘Aldeas del Milenio’, por considerarse que su evaluación requeriría más recursos y tiempo de los disponibles. No obstante, en algunos casos se han tenido en cuenta las conclusiones de las evaluaciones de los resultados de las actividades de desarrollo realizadas por la Oficina de Evaluación Independiente en relación con dichas aldeas, al examinar el posicionamiento estratégico global del PNUD.

7. En la evaluación se han tenido en cuenta numerosos instrumentos de recopilación de datos para el análisis, validación y triangulación de pruebas en relación con las preguntas de la evaluación, en particular, entrevistas semiestructuradas con los informadores clave; 11 estudios de casos de países para obtener información en profundidad sobre los resultados nacionales; una síntesis de las pruebas procedentes de anteriores evaluaciones de los resultados de las actividades de desarrollo y evaluaciones mundiales, regionales y de resultados; un metaanálisis de 70 programas por países del PNUD incluidos en una evaluación reciente o en uno de los 11 estudios de casos de países encargados en el contexto de la actual evaluación; un examen documental de las estrategias nacionales de desarrollo en 50 países; una encuesta basada en cuestionarios destinada al personal y consultores del PNUD; y un análisis crítico de las notas orientativas de la sede del PNUD sobre los Objetivos.

## **II. Comprobaciones sobre funciones y proyectos concretos**

### **Campañas**

8. Las campañas adquirieron un papel especialmente relevante en los países con una sociedad civil vibrante. Por diversos cauces, en particular, la Campaña del

Milenio de las Naciones Unidas en colaboración con las campañas de las oficinas en los países y los informes nacionales y regionales sobre los ODM, el PNUD ha conseguido eficazmente que los Objetivos se mantuvieran en el centro del debate mundial y, en algunos casos, nacional sobre el desarrollo. No obstante, la propia Campaña del Milenio se dirigió a un pequeño número de países. Por ello, su cobertura geográfica fue más bien reducida y no pudo aprovechar la enorme posibilidad de realización campañas al margen de los Objetivos en América Latina. Entre las iniciativas mundiales de la Campaña del Milenio, la campaña Levántate y Actúa contra la Pobreza consiguió una gran divulgación y concienciación acerca de los Objetivos pero no tuvo una clara vinculación con los resultados normativos.

### **Supervisión y presentación de informes**

9. Los informes nacionales y regionales sobre los ODM, que el PNUD apoyó en todos los países en los que se ejecutan programas, fueron útiles en la mayoría de los contextos como recordatorios de los compromisos gubernamentales y permitieron hacerse una idea clara de los progresos. En el período evaluado se presentaron 450 informes en todo el mundo.

10. Los informes nacionales y regionales contribuyeron notablemente a promover los Objetivos, evaluar los progresos hacia su consecución, fomentar un debate nacional sobre el desarrollo y, en ocasiones, resaltar la cuestión del desarrollo que anteriormente se había ignorado o no se había supervisado. Fueron reproducidos habitualmente por los medios de comunicación, que solían considerarlos como ‘seguros’ para entablar un debate, citables y acreditados. Los informes se han utilizado también para orientar la planificación del desarrollo.

11. La calidad general de los informes ha mejorado con el tiempo, como demuestran los estudios de casos realizados en los países para esta evaluación, pero quedan todavía muchas lagunas en los datos y hay problemas importantes en lo que respecta a su calidad. Inicialmente, los informes utilizaron un formato de ficha de puntuación, pero con el tiempo adquirieron un carácter más académico y se hicieron más extensos. Esta tendencia puede haber llegado en algunos casos más allá de lo que habría sido necesario para los informes nacionales y regionales sobre los ODM. Algunos países han presentado informes casi anualmente, siendo incluso más frecuentes que las encuestas y censos periódicos que podían servir como fuente de nuevos datos pertinentes.

12. La contribución del PNUD a los informes sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los planos regional y mundial fue más modesta que en el plano nacional, pero no obstante se consideró que era adecuada y útil.

13. El apoyo más amplio del PNUD a la recopilación y análisis de datos sobre el desarrollo es pertinente cuando ayuda a corregir una deficiencia en la supervisión de las actividades de desarrollo y también en los casos en los que existen datos de ministerios sectoriales pero que no han sido centralizados debidamente por una oficina nacional de estadística. El apoyo del PNUD a la capacidad estadística de los informes ha dado lugar a mejoras en la calidad de los datos relacionados con los Objetivos y contribuyó a lograr una mayor aceptación de los datos. No obstante, los datos sobre el desarrollo continúan siendo escasos, dispersos, costosos y políticamente delicados. Queda mucho todavía por hacer, sobre todo si se desea supervisar en forma transparente después de 2015 las nuevas metas de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

### **Planificación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en los planos nacional y subnacional**

14. El apoyo a la planificación y determinación de costos fue especialmente relevante en los países con una fuerte cultura y un mecanismo desarrollado de planificación. La planificación en el plano subnacional fue más relevante en los países de ingresos medianos con bolsas geográficas más atrasadas y también en los países con una fuerte política de descentralización.

15. Según estimaciones de la evaluación, más del 80% de los países donde se ejecutan programas del PNUD han adoptado un subconjunto o la totalidad de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en uno o varios de sus planes de desarrollo. Los Objetivos se han utilizado en las políticas y planes de desarrollo nacional de diferentes maneras: como objetivos generales basados en el consenso; como metas planificadas y supervisadas; o simplemente como cita o referencia. El ‘uso referencial’ de los Objetivos en los planes y estrategias, si bien frecuente en un primer momento, tendió a dejar paso a lo largo del tiempo a un ‘uso programático’ de las metas como dispositivos de planificación y supervisión. No obstante, no todos los Objetivos tuvieron la misma probabilidad de ser incluidos en las estrategias nacionales de desarrollo; las menos utilizadas fueron las metas de igualdad de género más allá de la enseñanza primaria.

16. Un metaanálisis detallado de 70 programas por países del PNUD incluidos en una evaluación reciente de los resultados de las actividades de desarrollo o en uno de los 11 estudios de casos de países encargados en el contexto de la actual evaluación indica que el PNUD respaldó la integración de los Objetivos en las estrategias nacionales de desarrollo de 42 países (el 60% de los 70 países incluidos en la muestra), cuyo resultado fue la realización de algunas actividades de aplicación de alcance nacional y/o subnacional en 22 países (es decir, aproximadamente la mitad de los 42 países que recibieron apoyo del PNUD). Esta cifra es inferior a la meta fijada en el documento de proyecto del PNUD correspondiente (en el que se preveía “la instrumentación de tres cuartas partes del apoyo ofrecido”)\*.

17. En el mismo metaanálisis, se comprobó que el PNUD ha respaldado el proceso de planificación subnacional en conformidad con los Objetivos en al menos 28 de los 70 países de la muestra, lo que indica que el PNUD contribuyó a esa planificación subnacional en aproximadamente el 40% de los países donde se ejecutan sus programas. No obstante, el apoyo dio lugar a un claro seguimiento y ejecución de los planes subnacionales formulados en solo seis (es decir, aproximadamente uno de cada cinco) de esos 28 países.

18. Los planes subnacionales que se armonizaron con los Objetivos de Desarrollo del Milenio gracias al apoyo del PNUD no recibieron muchas veces financiación en los países pobres que dependen de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), mientras que consiguieron dotaciones suficientes en los países de ingreso mediano que los financiaron con cargo a los presupuestos nacionales.

---

\* Documento de proyecto titulado ‘The MDG Support Project for MDG-Based National Development Strategies, United Nations Development Programme, Bureau for Development Policy’, 2006.

19. Según el país en cuestión, las razones de la no ejecución de los planes elaborados parecían incluir una gran variedad de factores contextuales, como la aparición de crisis, la falta de voluntad política a largo plazo, los problemas de financiación y en las relaciones con los donantes, la corrupción y la falta de una sólida cultura de planificación. La primera razón enumerada, la aparición de crisis, afecta a la mitad de los países de la muestra que dieron poco o ningún seguimiento a su planificación nacional sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

20. No obstante, el incumplimiento de los planes basados en los Objetivos de Desarrollo del Milenio se agravó por factores que dependían del PNUD. En varias ocasiones, el PNUD apoyó procesos de planificación sin tener debidamente en cuenta los medios de ejecución con los que podría contarse realmente. Un ejemplo claro es el de las actividades de planificación sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio de alcance subnacional emprendidas por el PNUD en 2004-2006 en muchos países con ayuda del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas sin ninguna perspectiva o mecanismo claro de financiación, que suscitaban grandes expectativas que no pudieron hacerse realidad. Los planes de cooperación con el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) en un programa más ambicioso de apoyo a los gobiernos locales no se hicieron realidad. En la esfera de la planificación descentralizada hubo al parecer una colaboración más fructífera con la Iniciativa ART-Articulando redes territoriales y temáticas para la cooperación al desarrollo humano, sobre todo en América Latina.

21. Algunas de las iniciativas subnacionales examinadas quizá hayan fortalecido implícitamente un programa de consolidación de la paz mejorando la prestación de servicios y, de esa manera, la presencia del Estado, en regiones con un historial de enfrentamiento con los poderes públicos que ahora participan en un proceso de paz negociada. Las naciones pobres y desasistidas muchas veces coinciden con zonas inestables, inseguras y de difícil acceso y, por lo tanto, no debería resultar sorprendente que algunos proyectos de apoyo de alcance subnacional estén centrados en zonas que, en mayor o menor medida, son remotas, marginadas o inseguras.

### **Marco para Acelerar el Logro de los ODM**

22. El Marco para Acelerar el Logro de los ODM, elaborado por el PNUD durante los preparativos de la Cumbre de las Naciones Unidas de 2010 sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (20 a 22 de septiembre de 2010) y ratificado por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo en diciembre de 2010, podría tener relevancia en cualquier ámbito. Utiliza el concepto de los Objetivos de gestión basada en los resultados, por lo que puede ayudar a cualquier país a identificar los indicadores menos satisfactorios y los obstáculos para el logro de los Objetivos, y se ha utilizado ya en un contexto de 'Objetivos de Desarrollo del Milenio+' (países donde se adoptaron metas más ambiciosas que las convenidas a escala mundial). Hasta ahora, se ha iniciado un Marco en 59 de los países donde se ejecutan programas. No obstante, el PNUD no es la única organización de las Naciones Unidas que ha utilizado ese instrumento. En concreto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud han elaborado instrumentos de diagnóstico semejantes, en particular sobre la salud materna, esfera que presenta deficiencias en muchos países. Estos otros instrumentos son de carácter sectorial, mientras que el valor comparativo del Marco está en su combinación de iniciativas intersectoriales y sectoriales, con especial

atención a los esfuerzos y recursos fragmentarios de diversos agentes y la posible participación de todo el equipo de las Naciones Unidas en el país. No obstante, en la práctica, el Marco se ha interpretado muchas veces como un producto y proceso impulsado por el PNUD.

23. En algunos países de ingresos medianos con una política de gobernanza descentralizada, el Marco se reprodujo ampliamente con recursos nacionales. En cambio, en los países de ingresos bajos, la financiación imprescindible para la eficacia del Marco llegó muchas veces demasiado tarde. La Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación fue un foro eficaz para dar a conocer el proceso del Marco tal como se había aplicado en diversos países y para movilizar el apoyo de las Naciones Unidas y el Banco Mundial a los planes de acción en cuestión.

### **III. Comprobaciones, por criterios de evaluación**

#### **Relevancia**

24. La relevancia de la labor del PNUD relacionada con los Objetivos de Desarrollo del Milenio dependió de la relevancia de los propios Objetivos para el contexto de desarrollo del país. Los Objetivos tratan de atender la mayoría de las necesidades humanas básicas. Los países de ingresos medianos que han conseguido ya la mayoría de las metas nacionales han considerado en general que su relevancia es mayor cuando se aplican en el plano local, para poner de relieve las zonas más necesitadas. Así pues, inicialmente hubo más interés en los Objetivos en África y en Asia y el Pacífico que en los Estados Árabes, Europa y la Comunidad de Estados Independientes y las regiones de América Latina y el Caribe. Programas y prioridades enfrentados determinaron la relevancia en algunos países, como en pequeños Estados insulares en desarrollo o los países en situación de crisis.

25. El nivel nacional tuvo una importancia obvia en la instrumentación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los programas por países representaron aproximadamente el 80% de los 1.300 millones de dólares gastados por el PNUD en iniciativas en el marco de la presente evaluación para ayudar a los gobiernos a traducir los Objetivos en estrategias, políticas y programas en favor de los pobres. El liderazgo del PNUD en los países fue también un factor importante que influyó en el desempeño en el plano nacional.

26. La estructura de oficinas regionales y en los países del PNUD contribuyó a aumentar la relevancia del apoyo del PNUD adaptando la oferta de servicios y productos de la Organización a los diversos contextos en los que interviene. No obstante, en ocasiones, la entusiasta aplicación por el PNUD de diversos instrumentos hizo que algunos de ellos se experimentaran en contextos en los que tenían escasa relevancia. Cada instrumento tenía su propio ámbito de relevancia, según las características del país en cuestión.

#### **Eficiencia**

27. En conjunto, se consideró que los diversos ámbitos del programa del PNUD sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio estaban bien concebidos, eran coherentes y se reforzaban mutuamente (por ejemplo, los informes nacionales y regionales sobre los ODM se incorporaron a las campañas y a la programación).

Una excepción problemática de esa coherencia de los servicios es la relativa a los diferentes fondos fiduciarios establecidos por el PNUD para financiar actividades conexas, que muchas veces estaban desvinculadas de la labor principal de la Organización relacionada con los Objetivos. Por supuesto, los fondos más recientes están mejor conectados, por ejemplo, el Fondo Fiduciario de la República de Corea y el PNUD sobre los ODM. Su mecanismo de gobernanza permite que los proyectos financiados estén armonizados con los programas del PNUD relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el país en cuestión y en todo el mundo. Algunos fondos e iniciativas anteriores, incluidas la Campaña del Milenio o las Aldeas del Milenio, se establecieron y gestionaron al margen de la estructura del PNUD, sin una clara ventaja demostrada.

28. El PNUD pudo hacer llegar rápidamente sus programas e instrumentos sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio hasta los respectivos países a través de su red de oficinas en los países, pero no fue tan eficiente en el aprendizaje a partir de las experiencias de sus oficinas y sus asociados nacionales. Hubo intentos intermitentes de extraer enseñanzas, muchas veces como preparación de las grandes conferencias mundiales y regionales, pero la presente evaluación no encontró grandes resultados en términos de supervisión sistemática de los productos, y mucho menos de los éxitos y fracasos en materia de resultados. Por ejemplo, el sitio web que enumera todos los informes nacionales y regionales sobre los ODM resultó ser incompleto. La información sobre los informes nacionales no llegó a compilarse en una base de datos central. Un sitio web creado en 2007 por el PNUD en asociación con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el UNICEF y Relief Web como “servicio completo de información sobre los progresos hacia el logro de los ODM, en el mundo y en los países, denominado ‘MDG Monitor’ no llegó a actualizarse nunca después de su lanzamiento inicial. Esta comprobación de la falta de supervisión central sistemática de los procesos en los países se corresponde con una reciente evaluación de los resultados de las prácticas de supervisión del PNUD (Oficina de Auditoría e Investigaciones, Informe núm. 1397, febrero de 2015).

### **Alianzas**

29. El PNUD desempeñó un papel fundamentalmente de promoción en el apoyo a la planificación nacional, pero el factor determinante fueron, en todos los casos, las prioridades preexistentes de desarrollo social y lucha contra la pobreza del Gobierno en cuestión y la compenetración de esas prioridades con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Además, la falta de financiación interna y/o externa impone evidentemente límites a las posibilidades de los asociados nacionales de ejecutar los planes basados en los Objetivos. La encuesta del personal realizada para esta evaluación confirma ese diagnóstico. La mayoría de los encuestados (85%) consideraba que una firme identificación con los Objetivos influía positivamente en la eficacia del PNUD; el segundo factor era la disponibilidad de recursos nacionales (73%).

30. En los casos en los que no se disponía de recursos nacionales, la capacidad del PNUD de contactar con los donantes tuvo importancia decisiva. En ese contexto, la necesidad del sistema de las Naciones Unidas de colaborar estrechamente con las instituciones de Bretton Woods, en particular el Banco Mundial, fue confirmada por la comprobación de la evaluación de los países y en la sede junto con los exámenes de la Junta de los jefes ejecutivos y el Marco para Acelerar el Logro de los ODM.

31. La relación del PNUD con los organismos especializados se vio reforzada y sometida a prueba por los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estos ayudaron a las Naciones Unidas y al PNUD a recuperar parte del espacio normativo anteriormente perdido como consecuencia de una visión del desarrollo centrada en el crecimiento y el ajuste estructural. No obstante, el carácter holístico e intersectorial de los Objetivos implica una tensión con los programas sectoriales de los organismos especializados, que consideraba muchas veces que los Objetivos eran demasiado simplistas. La participación de otros organismos de las Naciones Unidas en la preparación de los informes nacionales y regionales sobre los ODM y el Marco fue un instrumento útil para el examen colegiado de los informes y para conseguir que los planes de acción del Marco integren actividades independientes y cuenten con aportaciones técnicas sólidas, aunque esta participación de los otros organismos resulte en muchos casos más débil de lo recomendado en los documentos de orientación pertinentes.

32. Los esfuerzos por respaldar la planificación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el plano subnacional se vieron negativamente afectados por la débil asociación con el FNUDC. El Marco cubrió hasta cierto punto esa laguna modificando la asignación de los recursos, sobre todo en los Estados con considerables recursos internos, sin demasiada asistencia técnica del PNUD.

33. El PNUD se asoció satisfactoriamente con las organizaciones de la sociedad civil en las sociedades democráticas y abiertas. Previsiblemente, esa colaboración fue superficial en contextos políticos menos abiertos. Las relaciones con los medios de comunicación y el sector privado fueron mínimas.

### **Eficacia**

34. El PNUD tuvo una influencia normativa positiva en la política de desarrollo, ya que contribuyó a conceptualizar los Objetivos de Desarrollo del Milenio en sus primeros momentos, movilizando apoyo en favor de ellos, mediante su estrategia mundial para hacerlos realidad. De esa manera se estableció un amplio consenso y una base común para trabajar. Junto con la labor del Banco Mundial, el liderazgo intelectual del PNUD y el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas contribuyeron a hacer ver la necesidad de un aumento significativo de la AOD en países que pueden absorberla.

35. El PNUD contribuyó a armonizar una generación de planes y estrategias de desarrollo nacionales con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, incluidas las numerosas estrategias de reducción de la pobreza, algunas de las cuales contribuyeron al alivio de la deuda y a aumentar la financiación de los donantes. Más allá de dichas estrategias, la planificación nacional basada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ha intentado en muchos países pero no se ha traducido sistemáticamente en una aplicación significativa. En la evaluación se señalaron varios factores internos y externos que parecen determinar la utilidad y el impacto definitivo de la labor del PNUD en esa esfera. La identificación nacional con el programa, el compromiso político y la estabilidad son de importancia primordial. En algunos países, la aparición de crisis naturales, políticas y económicas hizo que el programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio resultara obsoleto o secundario en comparación con las prioridades nacionales inmediatas, y representó una fuerte rémora para el logro de los Objetivos y otros resultados sociales.

36. El PNUD ayudó a una gran variedad de Gobiernos a supervisar los Objetivos en el plano nacional y subnacional. En consecuencia, incluso en países donde los asociados nacionales no llevaron a cabo ninguna forma de planificación basada en los Objetivos, la labor de supervisión de los Objetivos realizada por el PNUD tuvo en muchos casos efectos positivos en la capacidad nacional de recopilar y generar datos sobre los resultados en materia de desarrollo.

37. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son calificados en general como un éxito. Ha mejorado la focalización y el flujo de la ayuda y otras inversiones y han coincidido con una era de aumento de los niveles de la AOD. El logro de los mismos ha sido irregular, con desigualdades persistentemente considerables entre las distintas naciones y dentro de cada una de ellas. Se registró un mayor compromiso de los donantes con la salud y la educación después de 2000. No obstante, es difícil establecer una relación de causa a efecto, ya que varias iniciativas independientes sobre salud y educación se han introducido antes en paralelo con los Objetivos y con finalidades superpuestas. En particular, es intrínsecamente difícil distinguir entre el impacto del marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el producido por las ideas que contribuyeron a crear los Objetivos inicialmente (por ejemplo, la ‘Iniciativa 20/20’ resultante de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de 1995, o Educación para Todos). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio deberían entenderse más bien como un factor que, más que determinar, reforzó la orientación de los recursos.

38. No obstante, los Objetivos algunas veces se prestaron a una preocupación cuantitativa en detrimento de la calidad, y a una preocupación excesiva por resultados fácilmente cuantificables a expensas de ámbitos de más difícil medición. Los Objetivos quizá hayan dado lugar a una merma de la calidad de los servicios sociales en algunos países cuando se expandieron con rapidez durante el período en cuestión, sobre todo en la enseñanza primaria. Una preocupación conexa es que la atención particular de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a determinadas enfermedades ha dado lugar a la aparición de iniciativas mundiales de financiación fuertemente focalizadas en medidas y enfermedades específicas (por ejemplo, el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria), que redujo el apoyo sistémico a los sistemas y capacidades en el ámbito de la salud. Desde ese punto de vista, el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio quizá haya fomentado un interés por los ‘beneficios rápidos’ y las prioridades de salud inmediatas a expensas de fortalecimiento de la competencia de las instituciones de salud pública para hacer frente a amenazas nuevas y emergentes, como la actual crisis del ébola en el África Occidental.

#### **IV. Conclusiones**

**39. Conclusión 1: El concepto básico de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, así como la estrategia e instrumentos de apoyo de las Naciones Unidas previstos al comienzo del período por el ex Secretario General Kofi Annan, su oficina y los dirigentes del PNUD, han sido validados en gran parte por la experiencia, como demuestra la amplia adopción de los Objetivos en los planes nacionales; la contribución de la supervisión a mantener el interés; o el mayor grado de colaboración observado en el plano mundial y nacional entre los organismos de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales.**

40. El hecho de que muchos países, grupos y personas tuvieran interés en participar en la conversación sobre el conjunto de objetivos y metas para después de 2015 que sucederá a los Objetivos de Desarrollo del Milenio demuestra el valor de los Objetivos. Los agentes del desarrollo están en general de acuerdo en que es necesaria una agenda para el desarrollo mundial semejante a los Objetivos de Desarrollo del Milenio y, por lo tanto, que no se puede permitir que los Objetivos desaparezcan sin sustituirlos por un nuevo marco.

**41. Conclusión 2: El PNUD ha diseñado y aplicado un conjunto impresionante de instrumentos heterogéneos y complementarios en apoyo de la planificación, supervisión y consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. En términos generales, las directrices y productos examinados fueron de alta calidad y oportunos. Como era de prever, la aplicación sobre el terreno acusó grandes diferencias de alcance y calidad.**

42. El mantenimiento del compromiso con el programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a lo largo de todo el período constituyó un desafío. Dentro del PNUD, el impulso creció lentamente y los cuatro o cinco primeros años de la ‘era de los ODM’ se centraron fundamentalmente en campañas de investigación. El impulso se ha desacelerado también algo en los últimos años, debido al efecto combinado de la preparación de los debates sobre la agenda para después de 2015 y la reestructuración institucional del PNUD.

**43. Conclusión 3: La aplicación eficaz de los Objetivos de Desarrollo del Milenio exigió el consenso y la colaboración entre todos los agentes del desarrollo, en particular entre los organismos de las Naciones Unidas. No obstante, al apoyar los Objetivos en los países, el PNUD podría haber utilizado en mayor medida los conocimientos y personal de los organismos especializados. Su limitada implicación fue un punto débil en la preparación de informes nacionales y regionales sobre los ODM, en la elaboración del Marco para Acelerar el Logro de los ODM y en los esfuerzos por localizar los Objetivos.**

44. La colaboración con otros requiere más tiempo, es más compleja y puede resultar más frustrante que el trabajo en solitario. No obstante, los Objetivos de Desarrollo del Milenio se concibieron como un proyecto de las Naciones Unidas y su aplicación eficaz requiere el consenso y la colaboración entre las partes interesadas en el desarrollo, incluidos los organismos de las Naciones Unidas.

**45. Conclusión 4: El PNUD no ha conseguido muchas veces traducir su apoyo en programas de desarrollo y fuentes de financiación tangibles. Más de la mitad de las iniciativas de planificación relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el plano nacional o local no habían conseguido financiación cuando se llevó a cabo la evaluación. Algo no funciona cuando se presta excesiva atención a la planificación a expensas de una reflexión realista sobre los medios de ejecución.**

46. Una planificación que no tenga en cuenta los medios de ejecución puede representar desde un ejemplo de mala planificación hasta una muestra de vacío formulismo. Esta planificación meramente formularia de los Objetivos quizá contribuyó a echar por tierra la credibilidad del programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y, localmente, creó mayores expectativas de asistencia financiera, que el PNUD no pudo hacer realidad.

47. El PNUD depende de su asociación con los Gobiernos y los donantes para traducir cualquier programa internacional en una realidad local. El funcionamiento de esa asociación en forma realista fue la clave para el éxito durante la era de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La creciente colaboración entre el Banco Mundial y las Naciones Unidas en los países y en la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación representa un buen augurio para la nueva agenda. Las asociaciones con el sector privado, débiles durante la era de los Objetivos, serán ahora imprescindibles para el éxito.

**48. Conclusión 5: Donde y cuando hubo recursos disponibles y se utilizaron sensatamente, el impulso de algunos países hacia la aplicación del programa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio mediante políticas ambiciosas se tradujo en una expansión significativa de los servicios sociales sobre el terreno, lo que demostró que la armonización de las estrategias nacionales de desarrollo con los Objetivos puede contribuir a su logro incluso en los países más pobres. Estos éxitos generaron nuevos desafíos, como el deterioro de la calidad de los resultados académicos, claramente vinculado en algunos países con la rápida expansión de la cobertura de la enseñanza primaria.**

49. Además del acceso, otras cuestiones que están adquiriendo gran relieve son el costo y la calidad de los servicios. Históricamente, las iniciativas para ampliar el alcance de los servicios han tendido naturalmente a centrarse en las comunidades de más fácil acceso, por lo que la ampliación de la cobertura implica un aumento de los costos marginales para llegar a ciudadanos adicionales (el problema de la ‘última milla’). De la misma manera, la rápida expansión de los servicios se ha asociado con un deterioro de la calidad de los mismos en algunos países. Los resultados académicos, en particular, han descendido en algunos países examinados en esta evaluación como consecuencia directa de los esfuerzos por conseguir la educación primaria universal.

**50. Conclusión 6: El PNUD se encuentra en buena situación para abordar la era posterior a 2015 y ayudar a los países a conseguir los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), pero la nueva agenda para después de 2015 es bastante más amplia y compleja que las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y sin duda pondrá a prueba la capacidad de las Naciones Unidas de permanecer ‘unidas en la acción’. En la era de los ODS serán cada vez más necesarios planteamientos semejantes al Marco para Acelerar el Logro de los ODM y la adaptación nacional de los Objetivos, a fin de traducir el programa global de los ODS en prioridades firmes en el plano local.**

51. Si bien la agenda para después de 2015 debe negociarse todavía y ser aceptada y adoptada por la Asamblea General, lo que ya se sabe es suficiente para extraer algunas conclusiones. El programa de los ODS tendrá un contenido mucho más amplio, que incluirá las necesidades humanas básicas insatisfechas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio pero también otras dimensiones de la agenda para el desarrollo sostenible en sentido más amplio (por ejemplo, la desigualdad, el crecimiento económico inclusivo, la organización y la sostenibilidad ecológica), así como el programa de gobernanza (por ejemplo, derechos humanos, acceso a la justicia y al estado de derecho, la paz y los conflictos). En consecuencia, la lista de objetivos, metas e indicadores es mucho más larga. En teoría, un número mayor de países encontrarán elementos del programa acordes con sus necesidades de desarrollo pero la traducción del programa más complejo de los ODS en resultados

nacionales claros favorables a los pobres representará un gran desafío, que requerirá un aumento sustancial de la capacidad estadística y los costos y, por lo tanto, una focalización mayor que la exigida por los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

52. Además, la supervisión de los derechos humanos y la gobernanza es fundamentalmente de carácter más político y requiere una mayor independencia respecto de los Gobiernos que la supervisión de las necesidades básicas, como el acceso al agua, la salud y la educación. Por ello, la supervisión de los ODS pondrá a prueba la neutralidad del sistema de las Naciones Unidas.

53. En cuanto al PNUD, los ODS cimentarán mejor su labor sobre la gobernanza y la resiliencia en la agenda mundial para el desarrollo. El PNUD estará también en buena situación para continuar apoyando a las autoridades nacionales y locales y promoviendo la agenda para después de 2015 tomando como base su experiencia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, su mandato y sus ventajas comparativas tradicionales en lo que respecta a la presencia sobre el terreno, la confianza de los Gobiernos, la capacidad de convocatoria, la neutralidad y la función de coordinación. El conjunto de instrumentos que el PNUD ha respaldado en los países —para supervisar, informar, planificar, presupuestar y programar actividades relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio— continuará siendo relevante en términos generales después de 2015, cuando se apliquen a los ODS.

## V. Recomendaciones

**54. Recomendación 1: El PNUD debería organizar una última ronda de informes nacionales sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (informes finales) en 2016-2017 para cuantificar los progresos obtenidos en todo el período incluido en los Objetivos, establecer puntos de referencia para los ODS y extraer enseñanzas y buenas prácticas. Ello permitirá al PNUD asentar los programas sobre una sólida base empírica que permita distinguir entre los programas que funcionaron o no durante la ‘era de los ODM’. El PNUD debería continuar apoyando los “Objetivos inacabados” incluso después de 2015, ayudando a centrar las iniciativas de desarrollo en los países más pobres y en las bolsas de pobreza de los países de ingresos medianos y altos.**

55. La agenda para después de 2015 ampliará el horizonte, pasando de una concentración casi exclusiva en la pobreza, que fue la característica distintiva de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a un programa mucho más amplio, que incluya la erradicación de la extrema pobreza junto con muchos otros objetivos. Existe el riesgo de que, en los países de ingresos bajos o medianos, la lucha contra la pobreza sea relegada a segundo plano por los Gobiernos y los asociados en el desarrollo. El PNUD debe velar por que la atención y los recursos sigan centrados en los países más pobres, y en las regiones y países más pobres de cada país, incluso después de 2015.

**56. Recomendación 2: El PNUD debería continuar ofreciendo a los Estados Miembros y organizaciones orientación y liderazgo intelectual en relación con todo el programa de los ODS sobre la manera de traducir la agenda para después de 2015 en el plano nacional y subnacional estableciendo prioridades locales claras y manteniendo al mismo tiempo cierto grado de exhaustividad y de coherencia con la agenda mundial.**

57. Las actuales actividades sectoriales del PNUD relacionadas con la buena gobernanza, la crisis y la recuperación, el medio ambiente y la pobreza ocupan un lugar adecuado en la nueva agenda para el desarrollo después de 2015. Por ello, el PNUD podría optar por apoyar no solo los ODS concretos que coinciden con su mandato y actividades sectoriales, como harán probablemente los organismos especializados de las Naciones Unidas. Más allá de las contribuciones sectoriales, la experiencia del PNUD en actividades intersectoriales y su mandato de coordinación de las Naciones Unidas son también argumentos sólidos para que el PNUD ofrezca a los Estados Miembros y otras organizaciones esta orientación y liderazgo intelectual para toda la agenda de los ODS, como hizo con los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

58. Dado que es probable que el ‘menú’ de futuras metas e indicadores de los ODS sea extenso, existe el riesgo de que algunos países puedan optar selectivamente por algunos ODS que coincidan con sus áreas de interés nacionales básicas, y dejen de lado el resto de la agenda. Al mismo tiempo que reconoce la necesidad de adaptación local y la obligación de los países en desarrollo de fijar sus propias agendas de desarrollo, el PNUD puede ayudar a mantener cierta coherencia con los ODS en su conjunto con actividades de investigación y concienciación sobre los vínculos entre los diferentes objetivos. En ese contexto, el liderazgo intelectual del PNUD puede ofrecer un valor añadido, poniendo de manifiesto las soluciones de compromiso inevitables en el concepto de desarrollo sostenible y proponiendo soluciones pragmáticas para negociar los compromisos entre los diferentes objetivos, utilizando un enfoque de ‘todo el gobierno’.

**59. Recomendación 3: Si bien la agenda para el desarrollo después de 2015 presenta nuevos desafíos, las funciones desempeñadas por el PNUD durante la era de los Objetivos de Desarrollo del Milenio continuarán siendo útiles y deberán prolongarse y reforzarse para lograr una mayor eficacia, en la forma siguiente:**

a) **Coordinación:** Se necesitará un mayor nivel de coordinación entre los organismos de las Naciones Unidas y una participación más activa en nombre de los equipos de las Naciones Unidas en los países para apoyar eficazmente el programa de los ODS, de alto contenido técnico. En el plano mundial, la Junta de los jefes ejecutivos deberá continuar examinando la ejecución de los planes de acción aprobados del Marco para Acelerar el Logro de los ODM, así como de los planes sobre los ODS y el progreso dentro de cada país mediante un ‘Marco sucesor’ que ayude a determinar las esferas prioritarias de los ODS;

b) **Campañas:** Deberá continuar la Campaña del Milenio para promover una mejor comprensión de los ODS en todo el mundo, pero con una mejor conexión con las oficinas regionales y en los países del PNUD para garantizar una mayor cobertura geográfica de la campaña. A pesar del proceso de participación a través del cual se establecieron los nuevos objetivos, el acuerdo mundial colectivo final será algo diferente del deseado por cada país, institución o persona. Una vez definido el núcleo de los ODS, ha llegado la hora de que el sistema de las Naciones Unidas emprenda colectivamente un ‘programa de reeducación’ para garantizar que las nuevas metas e indicadores definidos en el plano mundial se comprendan en el contexto de cada país. Ello implicaría también una orientación del personal directivo superior del PNUD (representantes residentes/directores

nacionales/representantes residentes adjuntos) sobre el significado de los ODS y sobre sus funciones respectivas;

c) **Registro de resultados:** El PNUD debe continuar su labor de coordinación en las actividades de presentación de informes sobre los países y de supervisión con respecto a los ODS y seguir invirtiendo en la calidad de los datos, en particular con una participación técnica más prolongada y en profundidad con el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Banco Mundial durante la preparación de los informes. Los ODS utilizarán conjuntos de datos mucho más amplios, lo que requerirá un considerable aumento de la capacidad de estadística. El PNUD debería mantener su interés actual por coordinar la preparación de los informes en los países, aprovechando su clara ventaja comparativa en ese plano, las capacidades ya adquiridas y los conocimientos técnicos de los organismos especializados. Quizá desearía también examinar la posibilidad de reforzar el papel del Banco Mundial en la elaboración de los informes sobre los ODS, con el fin de aprovechar su mayor capacidad de producir, gestionar e interpretar datos económicos. Cada uno de los informes sobre los ODS debería incluir un examen transparente sobre la calidad y limitaciones de los datos;

d) **Marco para Acelerar el Logro de los ODM:** Con carácter urgente, debe establecerse un nuevo instrumento para el análisis de los obstáculos, contando con la amplia participación de los organismos de las Naciones Unidas y el Banco Mundial a fin de orientar mejor los ODS en los niveles nacionales o subnacionales. La agenda para el desarrollo después de 2015 debe ser universalmente aplicable a todos los países, al mismo tiempo que tiene en cuenta las diferentes realidades, capacidades y niveles de desarrollo nacionales. La adaptación local de los objetivos y metas puede, por lo tanto, alcanzar una escala mucho mayor que en el caso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Se necesitará un nuevo instrumento, elaborado y experimentado como iniciativa conjunta de las Naciones Unidas, para tener mejor en cuenta las ideas innovadoras y aprender de instrumentos semejantes elaborados por organismos especializados. El sistema de evaluación común para los países tiene como objetivo lograr una mejor focalización nacional, que podría utilizar algunas de las técnicas de análisis inspiradas en el Marco para Acelerar el Logro de los ODM;

e) **Política y planificación:** El PNUD debe fijar la vista en el verdadero objetivo: un cambio de vida para los pobres. Si bien debe seguir ayudando a armonizar los planes nacionales de desarrollo con los objetivos internacionales (véase la recomendación 4 *infra*), debe también esforzarse por financiar y ofrecer mecanismos que permitan transformar unas elevadas estrategias en realidades más concretas y ofrecer servicios reales a personas reales. El PNUD deberá contar también más con su ventaja comparativa básica en la esfera del desarrollo humano sostenible, ya que, incluso dentro del PNUD, para muchos responsables de la formulación de políticas el desarrollo sostenible es una forma de ordenación ambiental. Deberán realizarse notables esfuerzos para que lleguen a comprender el equilibrio económico, social y ecológico necesario y qué es lo que implica para las políticas y la planificación;

f) **Iniciativas descentralizadas:** La supervisión y la planificación de los ODS en el plano subnacional continuarán siendo importantes, sobre todo para conseguir que nadie quede olvidado y abordar los temas de la exclusión social y la desigualdad. El PNUD y el FNUDC deberían limar diferencias y aunar sus esfuerzos de forma más proactiva, reconociendo que el FNUDC aporta su capacidad

y especialización singular en descentralización, mientras que el PNUD tienen mejor acceso a los gobiernos y donantes en las fases iniciales de la formulación de políticas. La prolongación de la Iniciativa ART más allá del plazo previsto de finales de 2015 parecería también deseable, dado que el FNUDC puede invertir solo en los países menos adelantados.

**60. Recomendación 4: El apoyo del PNUD a los países y gobiernos locales a fin de adaptar, planificar y hacer realidad los ODS en el plano nacional y local debería tener sistemáticamente en consideración los factores locales clave de influencia comprobada en la eficacia de una planificación del desarrollo basado en los objetivos, con el fin de concentrar la asistencia en los países y regiones con buenas perspectivas de aplicar sus planes y políticas basados en los ODS.**

61. La capacidad del PNUD de ajustar y adaptar sus productos y servicios a las necesidades de los distintos países es un activo importante que deberá reforzarse con el fin de formular un programa de apoyo a los ODS que tenga en cuenta el contexto concreto. Esta evaluación ha encontrado varios factores que han repercutido negativamente en la probabilidad de los países de realizar sus planes armonizados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio. A fin de orientar los recursos y el apoyo a la planificación del desarrollo del PNUD en los países con perspectivas favorables de hacer realidad sus planes y políticas basados en los ODS, la estrategia de apoyo a los ODS debería estar basada en un análisis inicial de la economía política que tenga en cuenta el interés en los ODS en el plano nacional y evalúe la prevalencia de factores clave de influencia comprobada en la eficacia de la planificación del desarrollo basado en objetivos. En ausencia de esos factores clave, el PNUD debería promoverlos como prerrequisito para cualquier planificación significativa basada en los ODS.

**62. Recomendación 5: Con el fin de respaldar los programas en los países y aprender de las experiencias sobre el terreno en la ejecución de los ODS, el PNUD debería establecer y mantener a lo largo del tiempo en la sede y en las centros regionales un conjunto de asesores especializados, capaces de respaldar a largo plazo la labor sobre los ODS realizada por las oficinas regionales y nacionales, mantener la coherencia de todo el esfuerzo y disponer de cierta memoria institucional. El PNUD debería documentar los diversos planteamientos que se utilizarán en los países de manera más sistemática y objetiva que hasta ahora. La movilización de los recursos y la gestión de los fondos fiduciarios deben encajarse también en un marco más coherente en apoyo de las actividades en los países.**

63. La Dirección de Políticas y de Apoyo de Programas debe encontrar los medios de supervisar de forma coherente y sistemática, y durante todo el período de los ODS, a) sus propios servicios de asesoramiento en apoyo de los ODS; b) los diversos componentes utilizados por las oficinas del PNUD en los países en apoyo de la aplicación de los ODS en el plano nacional; y c) los resultados relacionados con los ODS en los diferentes países en los que se ejecutan programas. Los foros en línea, los seminarios y los exámenes han contribuido a vincular al personal de las Naciones Unidas encargado de hacer realidad los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero la información debe divulgarse todavía más a fin de que sea posible aprender de las experiencias de los distintos países. El PNUD debe explorar los métodos para incentivar al personal a documentar las deficiencias y los logros, ya que solo es posible aprender teniendo ambos en cuenta.

64. El PNUD debería continuar invirtiendo recursos en iniciativas encaminadas directamente a las comunidades para promover el desarrollo sostenible y el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio/ODS, pero debería hacerlo en consonancia con su labor previa, por ejemplo con un mayor recurso a la financiación inicial que facilite la incorporación y ampliación de las innovaciones. La práctica de establecer proyectos concretos y dependencias al margen de la estructura habitual del PNUD (por ejemplo, la Campaña del Milenio y el Proyecto del Milenio) no consiguió beneficios significativos y debería evitarse, ya que solo se traduce en una mayor desconexión en los diferentes ámbitos de actividad

---